LOS CABALLEROS DEL HUERTO BIEN REGADO

Había una vez, en un reino, un rey muy sabio llamado **Kiwi I**. Él pertenecía a la **Orden de los Caballeros del Huerto Bien Regado**, era temido y respetado por sus enemigos.

Entre sus caballeros más importantes se encontraban:

Sir Plátano Amarillo, delgado y muy hábil en la batalla, contaba con su fiel escudero "**el Canelas**" que siempre le acompañaba.

Sir Manzana Roja, era grande y redondo, a pesar de ello era el mejor espadachín.

Sir Melón Piel de Sapo, era el más grandullón y duro de pelar y era el que más coraje tenía.

Por último, **Sir Zanahoria Buena Vista**, que era el más alto y el mejor arquero, inseparable de él, era su escudero "**El Lentejas**", juntos eran temidos por formar una sabrosa combinación.

Los **Caballeros del Huerto Bien Regado** siempre estaban luchando contra la poderosísima y temida **Orden de Comida Basura**, al mando de su rey **Patatas Fritas III**.

Contaba con famosos guerreros tales como:

Sir Nuggets Ketchup y su crujiente escudero "**Alita de Pollo**".

Sir Hamburguesa Roja, que nadie sabía cómo, pero siempre conservaba su aspecto fuerte y jovial.

No podemos olvidarnos de **Sir Bacon Cabeza de Panceta**, muy apreciado por todos los suyos.

Unos y otros siempre se estaban peleando, pero al final, todas y cada una de las batallas las conseguían ganar los **Caballeros del Huerto Bien Regado**.

Esta es la historia, con más o menos detalles, que el abuelo de Eduardo le contó a su nieto, durante la semana que él estuvo con ellos de vacaciones. Antes de irse a la cama a dormir Eduardo disfrutaba de una hazaña, una contienda, una aventura en la que los **Caballeros del Huerto Bien Regado** salían victoriosos.

A la vuelta de las mismas, ya en su casa, sus padres se extrañaron de que Eduardo no quisiera comer casi nada, no comía nuggets, hamburguesas, pizzas, alitas de pollo y muchas más cosas.

Los padres llamaron alarmados al abuelo y éste imaginándose la situación, se fue corriendo a su casa y a modo de mago Merlín, con un puchero bajo el brazo trajo una pócima basada en lentejas, zanahorias, cebollas y tomate. Su olor despertó a Eduardo de su tristeza.

El abuelo con gran satisfacción le dijo a su hijo: "Eduardo conoce una historia de caballería, pedidle que os la cuente".